

**Señores comerciantes:**  
Vienen a la venta de yerba Verdun  
Ramón Pérez y Cia.

# LOS PRINCIPIOS

No olviden nuestros favorecedores que la imprenta LOS PRINCIPIOS ocupa el local en que estuvo la imprenta de las Quinas Singier.  
Calle 18 de Julio N.º 564 y 566

ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

JUAN ARRICAR

PERIODICO BISEMANAL

Aparece los Miércoles y Sábados por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
Calle 18 de Julio números 564 y 566

**Precios de suscripción**  
EN LA CIUDAD  
Anual adelantado . . . . . 0.50  
Anual . . . . . 0.70  
EN CAMPANA  
Anual adelantado . . . . . 0.50  
Anual . . . . . 0.70

Indicador cristiano

5.-Silvestre—Stos. Teodoro, papa y mártir, Simón, sanje, Emiliano y Amalia, virg.  
6.-Lorenzo—La Adoración de los Santos Reyes y San Melchior.  
7.-Juan—Stos. Juan y Teodoro, mártires y benditos—Abrenca de Valenciana.  
8.-Marta—Stos. Luciano, Teodoro, Eladio y compañeros mártires y benditos.

## LOS PRINCIPIOS

San José, Enero 5 de 1918

### Mostrando la hilacha

Son ya del dominio del público por noticias llegadas en los diarios de la capital, las proporciones colosales que los organizadores de una manifestación "liberal" celebrada el 1.º en Montevideo, dieron a sus desahogos contra la Iglesia Católica.

Muy pronto se ha venido a palpar el resultado de la anarquista campaña iniciada por el diario "El Día", para cuya propaganda se sirve de un vocabulario impropio, que si bien causa y provoca el desdén de la gente sensata, encuentra siempre entre los exaltados y los ignorantes, espíritus impresionables que se excitan hasta el furor en sus ataques de fobia antireligiosa.

Bien conocidos son los objetivos que persiguen los propagandistas pseudo liberales. Es su desquite por el fracaso recibido en sus miras de usurpación de los bienes de la Iglesia, que la Asamblea Nacional Constituyente encargó de propiedad exclusiva de su legítima poseedora. A raíz de la sanción de este artículo constitucional que colaba por tierra las miras sectarias del señor Batlle y Ordóñez, su diario emprendió una campaña, ahora no justificada, que en aumento progresivo de improperios y denuestos contra una Institución digna por muchos conceptos del respeto de todos, ofrece diariamente a sus lectores en columnas enteras de intrigas y mistificaciones, utilizando para ello medios reñidos con la más elemental de las convenciones morales de la sociedad.

Y es así que llegado el momento de que tengan presente en las masas inconscientes del pueblo esas doctrinas demoleadoras y subversivas, obtienen la sanción del desorden que predicaban sus panegíricos, como pudo comprobarse en la provocación que llevaron a cabo los secuaces del batllismo, el martes último en la plaza matriz de Montevideo, con el asalto a la Iglesia Metropolitana en momentos en que el templo se encontraba lleno de concurrencia, que asistía a los oficios religiosos.

Nada de esto nos extraña, por cierto. Ello es el resultado legítimo de una continuada serie de artículos aparecidos en las columnas de la prensa atea. Y esto es solamente la muestra de la hilacha; después vendrá el resto.

Menos mal que al margen de esa prédica incoherente, está todo el pueblo que piensa y razona, no dejándose embaucar con las apariencias de liberalismo que se pretenden dar al asunto, cuando en realidad el móvil político salta a la vista aun de los más espaciales contrarios de la Iglesia.

Siga "El Día" en esa infame campaña de desahogos, que no es lo mismo de agradecer los católicos, pues como es lógico esperar, con tan malos defensores de la causa contraria, la sana doctrina gana terreno día a día en el espíritu del pueblo, mientras ellos se enajenan las simpatías de sus propios adeptos.

### LA GLORIA DE FRANCIA

Donde nació Juana de Arco

Desde Neuchâteau hasta Vaucouleurs el Mosa corre libre y por entre los ríos de sauces, álamos y pámpanos que reflejan, delineando a veces bueltas bruscas, otras veces largos circuitos, dividiendo y reuniendo sin cesar los glaucos chorros de sus aguas que algunas veces se pierden de golpe bajo tierra. En verano, no es más que un arroyo perezo que inclina al pasar las espaldas del lecho que casi no ha abandonado, y si uno se acerca al borde, véase el río, modelado por islotes de juncos, cubrirse espesa con sus aguas un poco de arena y de musgo.

Pero, en la estación de las lluvias, engros-

sada con torrentes repentinos, más pesada y más rápida, deja al huir un rocío subterráneo que sube aquí y allí en charcas claras, a flor de tierra, en la pradera.

Esa pradera es extensa, una de las largas de una legua o legua y media, entre dos colinas redondeadas y bajas, coronadas de fresnos, arces y abedules. Aunque florece en primavera, tiene un aspecto austero y grave y toma a veces un carácter de tristeza. La hierba la reviste con una monotonía igual a las de las aguas dormientes. Se sienta, aún en los días hermosos, la amenaza de un clima rudo y frío. El cielo parece más dulce que la tierra. La envuelve con su húmeda sonrisa el movimiento, la gracia y la voluptuosidad de ese paisaje tranquilo y casto. Luego, cuando el invierno llega, se mezcla a la tierra con una apariencia de caos. Las neblinas vultuosas espesas y tenues. A los vapores blancos y ligeros que flotan en las matanas tibias, sobre el fondo de la pradera, suceden nubes opacas y sombrías montañas móviles, que un sol rojo y frío, disipa lentamente. Y, a no largo de los senderos del alto país, el viajero matinal ha creído—como los místicos en sus arrebatos—caminar sobre las nubes.

Es así que después de haber dejado a su izquierda la meseta de árboles, desde cuya altura el castillo de Bourlemont, domina el valle de la Saonella, y a su derecha Couessey, con su vieja iglesia, el río flexible pasa por entre el bosque Chénu en el poniente, y la colina de Jouen en el levante, y encuentra, sobre su ribera occidental, las aldeas de Douremy de Greux, que se tocan, separa. Greux de Maxey-sur-Meuse, alcanza entre otros lugares sacudidos en el hueco de las colinas o alzados sobre las tierras altas, Burey la Côte, Maxey-sur-Vaise et Burey en Vaux yendo luego a bañar las lindas praderas de Vaucouleurs. En la pequeña aldea de Douremy, situada a menos de tres leguas más abajo de Neuchâteau y a cinco leguas arriba de Vaucouleurs, una niña nació hacia el año 1410 o 1412, destinada a la existencia más singular. Nació pobre. Jacobo o Jacquet d'Ar, su padre, oriundo de la aldea de Ceffond en Champagne, vivía de un rastrojo o pequeña granja, y conducía los caballos de labor.

... La niña recibió, de la mujer del pastoreo Thies-elit, el nombre de Juana. En la aldea no llevó sino más. Más tarde, en Francia, llamóse Juana. Fué criada en la casa paterna. Pobre hogar el de Jacobo La fachada estaba horrida por una o dos ventanas de luz mezquina. El techo de piedras calizas, inclinado sobre un medio ángulo, bajaba casi a tierra del lado del jardín. Sobre el umbral, según la costumbre del país, se encontraba el estéril, los troncos y los instrumentos de labor, cubiertos de herrumbre y de barro. Pero el humilde jardín, a la vez huerta y vergel, se veía en primavera completamente florido de rosa y de bíjago.

ANATOLE FRANCE

### Sección Literaria

QUÉNTAME ESE CUENTO...

Cuéntame ese cuento abuela de mi amor; de los Reyes Magos, de los dragones, y de los juguetes y de su ilusión.

Cuéntame del niño que nació en Belén, y de la María y del buen José. Cuéntame, abuelita que lo sabes bien!

Cuenta de Gaspar cuenta de Melchor y de Baltasar, todas las historias antes del arribó al vijo portal.

Y ruega, mi abuelita abuela de amor, que muchos juguetes de lindos juguetes, en mis capatines me dejen por hoy.

Mira que yo he sido buena niña Rayguel; suple las lecciones, de grado papá, y así me dieron marcos blancos!

Como tú lo sabes me rompí Migol la linda muñeca de cartón macizo, díjeme que una traiga por Santa Isabel!

Que yo en la cunita la colocó, con esa vaciata de la blanca piel, ¡pero no te olvides por Santa Isabel!

Y la linda abuelita muy dulce contó la vieja leyenda del niño Dios; la cunita maciza con toda alegría sonaba desde que se regaló.

OSCAR ALBERTO IRAN

### Los que siguen

Si hay alguna que levante una bandera, símbolo de un partido, al momento habrá muchos que vengan a cobijarse bajo la bandera levantada. No importa que se desconozca el programa del nuevo paladín, ni que, aún desconociendo, se le atribuya todo el alcance que el tenga o no tenga; pero, lo seguro es que una legión escuchará la palabra con un unción, aunque no la entienda; que sentirá a todo lo que oiga aunque no se de cuenta de la importancia que tiene el decir "es cierto" o "no es cierto"; que si luego discute, se irá a matar por sostener una verdad o una mentira, que grita "¡viva!", aunque este vivir implique un "¡muera!", para la razón y para la justicia. Esta legión la constituyen los que siguen. La mayoría inmensa de los que si guen el "movimiento" por escuela laica. Si preguntamos, no digo a más de cuatro, pero sí a más de cincuenta, por qué propician esta causa, verán a cincuenta hombres en los más cuartos apretados; verán la rúbrica de los que teniendo ojos caminan a ciegas, de los que no entendiendo absolutamente nada de lo que se trata, tratan absolutamente todo con una facilidad, como si fuera nada; verán la ciencia disfrazada de pedantería; verán al progreso, no en andar en ferro-carril, ni en aeroplano, ni en automóvil, sino, andar simplemente, sobre la masa de los pies, que es el vehículo de progreso menos progresivo que se conoce. Y en el que viajan ellos, su progreso, su ciencia, su razón y su justicia.

GEROMIN

### El aguinaldo de los Reyes Magos

CUENTO POR EL P. TEODORO PALACIOS

—¿Me traían algo los Reyes magos?  
—Sí, prendía mía.  
—¿Y cuántos pasará por nuestra calle?  
—Cuántos desees dormido.  
—Y si me ponen cosas lindas ¿se las entregamos a papá, no?  
—Sí, Fernando.  
—Y la madre cubrió de besos a su tierno niño, lo acobó de desahogar y después de envolverlo en aquellas sábanas blancas como el alma de un ángel, salió de puntillas de la habitación.

Sobre la mesa de la estancia próxima brillaba la luz de una humilde lámpara. Sentóse la madre en una silla rústica y con lágrimas en los ojos volvió a leer por centésima vez los renglones de aquella carta, en donde cada letra emborronada era un puñal. Hacía ya más de tres meses que su esposo nada le escribía y aquella misma tarde al anochecer le entregaba el cartero la misiva tan suplicante, concebida entre cosas tristes y lacónicas términos:

—Rosalía: por fin después de más de un año de ausencia, te podré abrazar. Esta noche a las once estaré en el pueblo. Te ruego encarecidamente no salgas a la estación, pues tu sola presencia en aquel lugar y a hora tan avanzada, sería para mí muy dolorosa y en extremo comprometedor.

Muchos besos a Fernando, y hasta la noche.—Rodolfo.

—Y la esposa del joven Rodolfo dobló con cariño aquel papel, humedecido por las lágrimas; apoyó los dos codos sobre la mesa, y cubrió el rostro con las manos, dejó volar su imaginación por las regiones de la tristeza.

—¿Cómo vendría su adorado Rodolfo de las trincheras? ¡Acaso ciego, mudo, paralítico! ¿Quién le daría aquel hogar que ya empezaba a desmoronarse? ¡Cállate la infeliz madre, y sólo interrumpió su silencio el isocrono tictac de un reloj, colocado sobre una antigua consola. Miró la hora en la esfera de reloj: augurio augo de la soledad, y vió que todavía faltaba más de una hora. Se acercó a la habitación de Fernando y le encontró dormido. De sus labios entrecerrados brotaba una cálida sonrisa, que se escapaba por aquel ambiente de tristes como los pétalos encanecidos de un clavel. ¡Aguilote de Dios! ¡¿qué estaría soñando? Depositó sobre su frente un delicado beso; y se sentó a sentarse otra vez ante la lámpara que parpadaba.

Acabó de dar el reloj once campanadas, que cayeron sobre el corazón de la atibullada esposa como otros tantos martillazos. Dentro de unos minutos y su Rodolfo estaría entre sus brazos. Pero ¡qué para el que espera entristecido, los minutos son siglos, y después de unos cuantos siglos de torturas, oyó dos fuertes aldabonazos en la puerta. Inmediatamente, se abrió. Bajó sigilosamente la escalera, se acercó al dintel y por entre una reducida grieta se vio frente a sí un bulto que era el dios de un ser viviente, a juzgar por los jadeos de su fatigosa respiración.

—¿Eres Rodolfo?—preguntó con voz trémula y velada.

—Sí, Rosalía, ábrame.

Frangió la puerta la puerta de la casa y la luz melancólica del farol de la calle, vió cara a cara a su esposo, apoyado en dos muletas. Reinó un silencio sepulcral. Se abrazaron largamente sin pronunciar palabra, y las lágrimas que no podían salir a los ojos, cayeron como gotas de la piel del corazón de aquellos dos seres. Descolgóse al fin Rosalía del cuerpo.

llo de su esposo, subió a buscar la lámpara y apoyó el guerrero en el hombro de su fiel compañero, ascendió lentamente por aquella escalera y una vez en la sala cayóse desplomando sobre el cuerpo de un sillón, testigo en otros tiempos de sus amores castos y de sus francas alegrías. La pobre Rosalía se sobría con los ojos la figura de su esposo, que en lo mismo que se sobría un vaso de amargo hiel. Venía completamente atroz, febril y deshecho. Aquel semblante otrora tan fresco, estaba pálido y hundido en un bosque de barbas hirsutas y abundantes. Tenía una mano horriblemente de cicatrices, que le habían llevado la carne a mordiscos, y para colmo de sus desdichas, allí entre los brazos de unos pantalones deshilachados, temblaba su media pierna, como llorando la ausencia de la otra mitad que había quedado sepultada entre los escombros de una trinchera. La esposa se abrazó nuevamente al esposo y dejó correr los raudales de sus lágrimas, aprisionadas tanto tiempo en las hondas cisternas de su dolor.

—¿Cómo vienes de esta manera?—exclamó al fin.

—Rosalía, no te aflijas, murmuró el inválido, conformémosnos con disfrutar por hoy de nuestro amor, que no es poco. ¡Dichosos de nosotros! ¡Cuántos compañeros míos cayeron en la refriega, sin poder disfrutar del cariño de los suyos!

La joven dejó escapar un suspiro muy bonito, testimonio fiel de su resignación.

—¿Y Fernando?—murmuró Rodolfo.

—Y Fernando contigo, repuso su madre. Ven a acurrir tus ojos en su hermanita.

Ascurón bien en las muletas el recién venido, apoya un codo en el hombro que le ofreció su esposa, y se acercaron los dos juntos a la cama del niño. Dormía placidamente. Sus labios se movían como paladeando frases de amor y sus padres le contemplaban embobados. A punto estuvo Rodolfo de abrazarse sobre él y controló a besos, pero los dulces recordamientos de su esposa le hicieron desistir de tan amoroso propósito.

—¿Que duerma tranquilamente, dijo Rosalía, y mañana podré contemplarlo en tus brazos y estrecharle fuertemente en tus brazos. Si vienes cuando te quiere! Como mañana es el día de los Reyes, ha puesto al zapato en el balcón y prometió enviar a su papá todo cuanto le dejarán estos Soberanos de Oriente.

Miró entonces el padre el rostro de aquella infantil criatura y sonrió ebrío de orgullo y de satisfacción. Agitó pausadamente las muletas, y abriendo con disimulo la hoja del balcón, colocó sobre el diminuto zapato del niño su "cápsula" mágica y cribado de balones; hizo salir a Rosalía y se alejaron quedamente de la estancia de Fernando.

Sentóse otra vez, sobre el cómodo sillón, que desde aquella memorable noche fué su compañero inseparable. Los cabellos lacios y desgreñados de su cabeza descubierta por la edad en su silueta un marco de horror. Su misma esposa se espantó de tan lastimosa figura. La ausencia, las privaciones, y los sacrificios habían dejado en todo su cuerpo antes lozano y hermoso, sus terribles arrugas. Rodolfo necesitaba descansar. El largo y penoso viaje y aquellas secuelas y apocientos de amor, recibidos en tan corto espacio de tiempo, le habían rendido. Tomó una sencilla y caliente tibia, preparada solícitamente por su esposa, y acostado sobre un blando y mullido lecho, pudo dormirse tranquilamente después de tantos días, libre de los sobresaltos del enemigo y sin escuchar el molesto y atormentador retumbar de los cañones.

La infamía de Reyes amaneció fresca y hermosa. Apenas se filtraron los primeros rayos de la aurora por los cristales de la estancia, abandonó Fernando de un salto los mullidos colchones de su lecho, y se acercó al lugar de sus ensueños. Empujó suavemente el balcón. Una ráfaga de viento frío inundó todo su cuerpo, haciéndole castañear los dientes. Dio un giro de sobrellozo al ver el regalo de los Soberanos.—¡Mamá!, exclamó, ¡hecho de goro, voy; mira lo que me trajeron los Reyes para papá!

La solista madre que atibababa hasta el ratón por la cerraja los movimientos del niño, abrió apresuradamente la puerta; hizo cara de sus brazos, y después de besar con efusión al pedazo de su entrañas, le condujo a la cama para vestirle con sus mejores trajes, pues había amanecido para ella el día más grande del año.

—¿Qué es esto, mamá?—dijo Fernando, mientras ella le acariciaba.

—Un sombrero para los soldados que están en la guerra.

—¿Se lo llevarémos a papá?

—Sí, cielo mío.

Rodolfo que oía claramente aquel diálogo tan saturado de amor maternal, no pudo contenerse. Aprestó sus muletas y apoyándose en las paredes del aposento, entró en la habitación de su hijo. Al ver aquella aparición, el niño se puso a temblar como la debil hoja de un árbol. Escandía la cabeza, coronada de rizos como el oro, en el regazo de su mamá.

—No llores, le dijo Rosalía. Mira hijo mío,

**Segadoras MONTEVIDEANA y VICTORIOSA** Gran Agente  
**Acetes movioll, Vizeocine, Rusolina y nafta**  
**Neumáticos GOOD YEAR y Michelin**  
**Toda clase de maquinarias agrícolas**  
**OLIVER - Castillo y Uruguayo - Agente**  
**Se compran CUEROS, LANAS, TRIGOS, etc.**  
**Gran stock de yerba LAURITA**  
**Agente de los reputados ARADOS OLIVER**  
**Repuesto para autos y segadoras**  
**Cañerías de todas clases y medidas.**  
**Instalaciones para baños y W. C.**  
**Acudir a la CASA SANTOS GARCIA**

Subscriba Vd. a LOS PRINCIPIOS—Periódico bisemanal, de gran formato; lectura abundante, amena e instructiva; información completa; de seriedad bien probada y el de mayor circulación en la ciudad y campaña de cuantos ven la luz en esta localidad. Inserte en él sus avisos y puede estar seguro de que no se le atrepintará.

El Taller tipográfico de LOS PRINCIPIOS, es el mejor montado de la ciudad. Se confeccionan trabajos de todas clases: desde los más sencillos hasta los más complicados y artísticos. Todo a precios sumamente módicos.—No lo olvide Vd.; pues le conviene. Si en él hace sus trabajos, quedará satisfecho y ahorrará dinero.

18 de Julio 561 y 566

que esto que aquí ves, es papá que ha venido de la guerra.

Fué un triunfo conseguir el que abriese los ojos el mero y recobrase la serenidad. Después de muchas caricias, se dejó besar de su papá y el valeroso guerrero pudo sostener en sus brazos aquel pedazo de gloria amando con su misma sangre, y lo levantaba al aire con más orgullo que si fuera la bandera de su patria.

—¿Me quieres, Fernando?—murmuraba alborozado.

—Sí, papá.

Y los brazos menudos y gorditos de aquella riquísima criatura se hundían en la selva de barbas y cabellos de su venturoso padre. Parecía un angel escapado del regazo de las Virgenes de Rafael y de Murillo para abrazarse a la miseria y al dolor.

—Toma, papá, dijo por fin Fernando; ponte este sombrero que me han traído los Reyes para tí.

Y—no lo puso entre los bucles de sus cabellos. El hijo se hundió hasta las orejas de Fernando. Era aquella una figura clonada. El padre está a carcajadas, y en un arrebato de patetismo exclamó, dirigiéndose a su fiel esposa:

—Rosalía guarda este lepis en lo más sagrado de los cofres de nuestra casa, que con este regalo que le trajeron los Reyes le dio Fernando algún día al cuerpo de batalla a lavar con sus hermanas las manchas de sangre que vertió su padre en las aras de su bendita y adorada patria. . .

P. TEODORO PALACIOS  
Córdoba, Diciembre 31 de 1917.

### SECCION AGRICOLA

Fórmulas insecticidas

Son variadas las fórmulas insecticidas empleadas para combatir las distintas plagas que diezman la producción de los árboles frutales y de algunas leguminosas; pero si bien en muchas las fórmulas no podemos decir lo mismo con respecto a sus resultados prácticos, que por lo general dejan mucho que desear, sea en el sentido benéfico o en sentido económico, pues fácilmente se comprende que muy poca gracia ha de causar al cultivador el observar que un remedio es eficaz, si ese mismo remedio cuesta más de lo que pueda darle la planta con el valor de su producto. De manera que lo esencial es que el remedio sea bueno y relativamente económico.

Según Mr. Layé, profesor de horticultura y arboricultura del Puy de Dome (Francia), antiguamente se empleaban fórmulas insecticidas a base de decocción de hojas y tallos de algunas plantas como ser el tabaco y el tomate. Los tallos y las hojas de esta última planta contienen un principio insecticida superior al contenido en las hojas del tabaco, y del mismo modo que es preferible emplear el jugo de tabaco ordinario a la nicotina pura, de la misma forma se puede emplear ventajosamente las simples decocciones de hojas de tabaco, sin necesidad de añadir el alcaloide venenoso contenido en dichas hojas. Para ello se toma la planta de tomate, de preferencia en el momento de la floración cuando el principio activo alcanza su máxima energía, un buen puñado de hojas y de tallos, que se hierven en un poco de agua. Si se tiene cuidado de emplear agua de legía, procedente del lavado de cenizas, se aumentará la eficacia del insecticida obteni-

### JULIO ARNALD

Cirujano-Dentista  
Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo número 434.  
SANT JOST

### César E. Pérez

REMATADOR PUBLICO  
Asamblea 560. San José.

### Salvador Mascheroni

ACORDADOR  
Calle 25 de Mayo 725 y Asamblea 560.—Teléfono La Uruguay.—San José.

### DOMINGO SOSA

Rematador Público  
Escritorio de Comisiones, Remates y Representaciones en general  
Calle 18 de Julio 320. San José.

### GUILLERMO J. BOZZO

Cirujano-Dentista  
Sarandi N.º 526. San José de Mayo.

### CUAJOLÍQUIDO

H. NELSONK  
El mejor y el más conveniente por sus propiedades activas.  
En venta en todas las casas de confitería.  
XII-26 1 m.

do, por que lo mismo pasa con el jugo de tabaco, los cristales de potasa ó de sosa favorecen la penetración del líquido mortífero en el cuerpo del insecto.—Para emplear este decocción no hay más que diluirla en una cantidad de agua suficiente y luego efectuar las pulverizaciones sobre los vegetales invadidos.

Para combatir el pulgón del duraznero, el Laboratorio de patología vegetal, de la República Argentina, aconseja los tratamientos hechos en la época de la floración, pues evitan que los insectos ataquen el interior de la flor, originando la infertilidad. Las pulverizaciones serán hechas con las sustancias siguientes: jugo de tabaco 1/2 kilogramo; jabón blando o en pasta 1/2 kilogramo; 100 litros. En 5 litros de agua sacados de los 100 litros de la fórmula, se disuelve el 1/2 kilogramo de jabón, luego se toman 2 litros de ella y se diluye el 1/2 kilogramo del jugo de tabaco, realizando todo esto se vertirá poco a poco, sobre la solución de jabón restante sin dejar de revolver.

Las soluciones de jabón no pueden prepararse con cualquier anticipación día inconveniente alguno, con tal de que los recipientes que las contienen estén tapados para evitar la evaporación y la introducción de polvo; pero es conveniente que el agua de jabón de tabaco se prepare sólo al emplearlo.

Las pulverizaciones deben ser copiosamente aplicadas y con fuerza de proyección, para facilitar el mayor contacto y penetración del insecticida. Para evitar la producción de gomas, es conveniente evitar la humedad excesiva y el estancamiento del agua, procurando en cambio, mantener el terreno fresco y bien solado. La parte del tronco o rama donde haya flujo de goma, será convenientemente suprimida con un cuchillo o navaja de injectar, cortando hasta que aparezcan los tejidos sanos, embarrandando después las heridas con una mezcla de una parte de sulfato de cobre, dos de cal y seis de agua.







# Mueblería Angueira

A. S. Angueira y Cía.

Completo surtido de muebles de todas clases sólidos, elegantes y baratos

ESTA CASA SE DEDICA CON PREFERENCIA A LA CONSTRUCCION DE MUEBLES

Se hacen muebles de cualquier estilo y de fantasía, con tapices a catálogos o modelos que tiene la casa, o que presenten los interesados. Se hacen colchones, jergones y todo trabajo de tapicería.

Calles Sarandí y Uruguay - Frente al comercio de A. Estrade y Cía. SAN JOSÉ DE MAYO

## Asociación Rural de San José

GRAN REMATE-FERIA DE GANADERIA

A celebrarse en los días 3 y 4 de Febrero de 1918

En el local de Fiestas de la Asociación.

CON BANDERA LIBRE

Queda abierto el registro de inscripciones, rogándose a los interesados hagan las anotaciones con la anticipación debida para la mayor propaganda.

El Catálogo se cerrará el día 20 de Enero

La Comisión Directiva de la Asociación se complace en poner a disposición de los hacendados y hombres de negocios que concurren a este remate con sus productos, todas las comodidades de que dispone en el amplio y cómodo local de fiestas. Hay ladrones, polvos, brotes, poteros, etc., etc.

Comisión: 3 por ciento comprador y vendedor

Las consignaciones diríjanse a la Secretaría de la Asociación, calle 25 de Mayo número 518, (Cotro Comercial) designándose claramente la cantidad y clase de lotes y el martillero elegido para el remate.

San José, Diciembre 27 de 1917.

LA COMISION

## Aviso importante

SE VENDE el antiguo y acreditado HOTEL ESPAÑOL de Martín Huarte, por no poderlo atender su dueño, y encontrarse delicado de salud.

Se oyen ofertas en el mismo Hotel, calle 18 de Julio esquina Sarandí.—San José de Mayo.

## LIQUIDACIÓN DE HACIENDAS

El domingo 20 de Enero de 1918

A LAS 9 A. M.

Al mejor postor. Por cuenta y orden de la Sucesión Lizaso

De todas las existencias apacentadas en el campo de don Pedro Abascal, Puntas de Ohamizo departamento de San José.

470 BOVINOS DURHAM Y HEREFORD

Entrar 200 novillos Durham de 3 años.

1600 OVINOS CRUZA MUY BUENOS

Toda hacienda nueva y en buen estado

Martillero Carlos Larriera

San José de Mayo - Sarandí 706.

## REMATES

Por DOMINGO SOSA

Espléndida oportunidad

Remate de una hermosa

y bien construida CASA ESQUINA

Situada en la calle Montevideo esp. Solís

El domingo 13 de Enero

de 1918 a las 1 y 1/2 de la tarde

Por cuenta y orden de su dueño y en el lugar

de su ubicación, procederá a la venta en remate

de 1200 pesos, de la hermosa y cómoda propiedad

que está compuesta de un terreno de 180 metros

cuadrados, zaguán, 5 piezas grandes y

ventiladas con pisos y cielos altos, 1 salón

para comedor, sala de la esquina, 1 cocina,

corredor, 1 sala de baño, W. C., algar, etc.

Tiene entrada para vehículo

Hombres de honor No olviden que

esta será una buena oportunidad para hacer un

buen negocio y volver bien el dinero.

Se oyen ofertas particulares hasta el día del

remate. Titulos perfectos a disposición

de los interesados en el Correo del Rematador,

calle 16 de Julio 329.

Por DOMINGO SOSA

Remate de mercaderías

Armazones, mostradores y útiles de

comercio.—En la calle Solís esquina

Montevideo.

El 13 de Enero de 1918 a las

4 y 1/2 de la mañana.

El día y a la hora indicada rematará el mejor

postor sin retirar los dineros de contado, lo que

Por E. Fernández Riera

JUDICIAL

El JUEVES 17 de Enero de

1918, a las 3 de la tarde conforme lo

indica el edicto Judicial, procederá a la venta

en pública subasta, al mejor postor, sin retirar

lote, de los

RICOS MUEBLES

que adornan la casa del extinto don Eugenio

Menéndez, calle Ituzingó esp. 18 de Julio.

Juegos de comedor, juegos de dormitorio, ele-

gantísimo juego de sala, espejos, conchales, oleas,

alfombras, etc. Ante tales precios juego in-

apagable, cuadros, mesitas, lusteres de cocina, cri-

stalería, etc.

030-60 postes de bambú y ojo

todo se liquidará por lo que den.

REMATO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Depar-

tamental, doctor don Nicandro del Castillo, se hace

saber que el día diez y siete de Enero próximo, a

los tres de la tarde, en el lugar de su ubicación,

se dará principio a la venta en pública subasta

por el Rematador don Euladio Fernández Riera,

hacido del Alcaide y Actuario de los muebles

y útiles que pertenecieron al extinto don Eugenio

Menéndez, siendo la venta al mejor postor, y

el contrato, y se mandan vender en los autos

sucesorios del mismo.—San José, Diciembre 21

de 1917.—Euladio G. Guerrero, Jefe. Hijo.

No olvidarse el jueves 17 de Enero,

a las 3 de la tarde.

Al comercio y al público

A los efectos de la Ley del 26 de Setiembre de

1910, hacemos saber que la sociedad que giraba

en esta plaza bajo la razón social Delvicio y

Angueira, para la explotación de un taller de

carpintería, herrería y fábrica de carpas de

denominada "La Nacional", instalada en la calle

Uruguay N.º 622 de esta ciudad, queda disuelta

por el señor Delvicio y quedando como único dueño

del señor Miguel Apaluzta (hijo), haciéndose cargo

del activo y pasivo del establecimiento, según

escritura autorizada por el señor Escribano San-

tiago Alfaro, con fecha 21 del corriente.

Los que se consideren acreedores, deberán

presentarse con los justificativos de sus créditos

dentro de los 30 días al local indicado.—San José,

12 de Diciembre de 1917.—Gregorio Delvicio,

Miguel Apaluzta (hijo).

Dinero en hipotecas

entre cualquier

Por datos e informes tratar con Héctor Men-

éndez, Calle Asambleas 579, San José.

DENTISTAS

Francisco A. Searone

Colón entre Solís y Olimar.

Manuel Irizarri

Calle 25 de Mayo Núm. 651.

## BRÍGIDA DI BENEDETTO

PAJISTA Y CORSETERA

Diplomada en la "Academia Francesa" Buenos Aires

Pongo en conocimiento de mi numerosa clientela y del público en general, que he recibido un variado surtido de primera calidad para la confección de fajas, corsets, encajes, blusas, trajes de baño, hermanas, reducción de vientre, espaldas, brazos y cuello. Trabajos todos reconocidos por médicos y parteras de esta ciudad y la capital.—Se atienden pedidos de campaña. Precios módicos.

Calle Chellat y Olimar

## Molino "Progreso"

de JOSÉ L. OLASGARRE

Fabricación especial de harinas de maíz, avena, habas, garbanos, etc. Gofio bien tortado. Sémola de trigo. Afrecho y afrechillo de maíz. Mazamorra a máquina de maíz y trigo.—Precios módicos.

Teléfono La Cooperativa. SAN JOSÉ.

## Eugenio J. Cazeaux

CONTADOR PÚBLICO

Arregla sucesiones, hace toda clase de operaciones sobre

empagos, etc., y administra bienes.

Escritorio: Calle Paysandú 1520. MONTEVIDEO.

## SE ALQUILA

Por traslado de la escuela pública que lo ocupaba, el amplio salón de la casa calle Yi y Vidal, a propósito para comercio con buenas habitaciones para familia.

Tratar con Cuadrado y Silva.

## Rafael V. Salguero

ESCRIBANO

Avisa a su numerosa clientela que de regreso de Montevideo,

atende personalmente su Escribanía.

Escritorios: Calle San José 624 entre Sarandí y Colón. San José de Mayo

## JUAN A. ABO

Escribano y Contador

Escrituras públicas.—Tramitación de sucesiones

Asuntos judiciales

25 de Mayo N.º 631. San José.

## PULLMAN

El Ideal del Automovilista

Elegancia  
Solidez  
Comodidad  
y fácil  
manejo

Magneto blindado, arranque automático y cambios eléctricos

Coches disponibles y en exhibición permanente en la Agencia Local.

PERERA Hnos. Y ARRIAGA

Se vende con documento de garantía

## Terreno en venta

Se vende un área de terreno en el corazón de la ciudad, que mide 9 metros 10 cts. de frente por 24 de fondo y linda por el Norte con D. J. García Monto, por el Sur calle Asambleas, por el Este la casa que ocupa el taller de modas Ochoa Hnos. y por el Oeste la de D. Juan Guerrero. Para tomar oírse a Euladio Sánchez Bombín Asambleas N.º 619 en San José, 6 Amos 1027 en Montevideo.

## La Sorpresa

CASA DE MODAS

DE

M. Loustaunau y Compañía

Entre Montevideo y Ituzingó

La casa se encarga de todo trabajo con-

formemente al ramo de confección de Ro-

mpresas con formas y reformas tener 6 ti-

plumas.

NOTA: Se atienden pedidos de

campana

Almacén, Despacho de Bebidas

CASA DE COMIDAS A TODAS HORAS

de J. Julio Filippini

Calle Solís y Plata. San José de Mayo.

## SE VENDE

una hermosa ca-

sa de construc-

ción moderna,

W. C., palpa de baño, con piso de ladrillo, qual

ta y sembrado. Da al frente de la Estación de

Ferro Carril, entre los importantes estableci-

mientos de Claudio María y Cía. y Ramon Pérez

(hijo) y Cía.

Casa apta para gente de campaña.

Para tratar en "La Administradora" de Pérez y

Abo. Calle Asambleas N.º 660.

## MARTIN M. DIAZ

Escritura Pública

Se encarga de la tramitación de sucesiones y

particiones.—Teléfono 415 J. 1918.

## SE VENDE

Una casa con 6 piezas, cocina de baño, cocina, algar, patio, techo de baldosas, un patio y ba-

ños. Para tratar con su actual propietario en la

calle Arrenal Grande 276, entre Lima y Monte-

video.

## Consuelo G. de Fabra

PARTERA

Colón 633. Frente a la Capilla

Consultas de 9 a 12 y de 2 a 4

## Señoritas García Melian

Taller de modista y corsetera diplomada por la

Academia Belletier de París. Calle Colón esquina Larrañaga.

## JOSE P. TEJERO

ESCRIBANO

Ofrece sus servicios profesionales y se en-

carga de la tramitación de sucesiones y ventas

Colón 515.—San José

En la Edición de la tarde, para los días.

## Salvador Estrade

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL. San José

## Doctor Rogelio Sagarra

MÉDICO CIRUJANO

Ha abierto su consultorio en esta ciudad

Calle Sarandí 327 esquina Larrañaga

## Se vende una jardinería

con arcos y caballo

Para tratar con Cándido Rodríguez

fonda del Mercado. 12-51 m.

## Ann O. de Seartaceni

PARTERA

Comunica a su clientela que ha trasladado su

consultorio a la calle Uruguay N.º 649 frente a

la Unión donde estará con gran comodidad para

consultas.—Teléfono La Uruguaya.

## Se necesita UN APRENDIZ

en la Fotografía BONET

Recurrir de 4 p. m. a la calle 18 de Julio 585.

## Llamado a concurso

Por disposición de la H. Comisión Opal. de

la Primera, se llama a concurso para proveer a

efectividad una ayudante en la Escuela de 2.º

grado N.º 6, de esta ciudad, con plaza hasta el 1.º

de Mayo próximo, para la presentación de su-

ciedades correspondientes.—San José, Noviembre

14 de 1917.—Eugenio Villeggrán Bustamante, se-

cretario. T. 1918.

## Sociedad Italiana

La Asamblea General extraordinaria, celebrada

en la noche del 11 de Noviembre del corriente

año, decretó por unanimidad que con gracia es-

pecial, sean recibidos todos aquellos socios que

hubieran suspendido, los que tendrían los derechos

inmediatos después de haber satisfecho los de-

rechos correspondientes.—San José, Noviembre

14 de 1917.—Eugenio Villeggrán Bustamante, se-

cretario. T. 1918.

Se vende una casa con 6 piezas, cocina de baño, cocina, algar, patio, techo de baldosas, un patio y ba-

ños. Para tratar con su actual propietario en la

calle Arrenal Grande 276, entre Lima y Monte-

video.



—No venga usted, ¡maldades puliticas!—  
gritó el federal cóctico, al comprender el  
sentido de la copla.

—Pues claro está que es yo de que pío  
cojea el banco; aquí me viene perilla aqueja  
de *¡Por qué no come el niguito pan! Porque  
no tiene pan!*

—O porque no quiere que, tapando los  
huesillos de mi casa, tengo yo los escudos de  
armas,—replicó el cacique, «Pero más que  
esos títulos pomposos, ¡fardé más que  
un magisterio sácan, velen estos miedos hara-  
pados, que me hacen temer!»

—Con *guindaito y todo*—preguntó la  
chusca Joaquina, señalando con la punta  
de la caña una redondela de cartón que, a guisa  
de cruz, traía el federal en el pecho.

—¿Qué quiere usted, que me medicamente  
era medalla, estaba forrada de papel azul; en  
su avverso se leía *18 de Setiembre*; y en su  
reverso: *¡Viva el pueblo soberano!* Una cinta,  
de las que llaman *trijilla de polo*, la sostenía;  
y personificando el quero y no puede, insi-  
nuaba en la punta de la caña una gloriosa  
cruz en el pecho de un veterano

—*¡Si señor, con guindaito y todo!*—ex-  
clamó el cacique furioso. Esta medalla es  
un monumento, que recordará siempre el  
pueblo de la Revolución, y al heroísmo del  
pueblo.

—Ea, bien,—replicó cachazudamente Joa-  
quina. Pues lleve usted el paraguas debajo  
del brazo, porque al primer chaparrón que  
caiga sobre ese monumento, me lo desmor-  
na.

—Nada importa que se desmorone que  
aquí estoy yo, y a defender sus doctrinas.

—Pues *¡Vaya a ver!* a pretor en un corrito  
sin gente, que allí le entenderé.

—Setimo, yo, cuando hablo, hago del pue-  
blo lo que quiero.

—Y porque no se haga *Yo*, una levita, y  
me lleve a la cama al hospital, para que la  
eche en el puchero y sea la gran sopa.

De nuevo iba a contestar el indignado caci-  
que, pero la llegada de Roque le atajó la  
palabra; traía en la mano una espuesta de  
habas, y señalaba hacia media docena de  
personas que se acercaban.

—Roque, ¡tú mío!—gritó el cacique, co-  
rriendo a él. Llegó la hora de girar; ¡Viva la  
república!

—¡Gita, gita, gita!—clamaron los paros-  
astados por aquellos gritos.

—Comendado, ¿qué otros dicen rival  
—replicó Roque, admirándose de encontrar  
aquellos cófrades, que, haciendo abstracción  
de las plumas, eran, como él, bipedos.

Alarmada Joaquina al ver que el federal  
y Roque se iban a perder de la torre, ha-  
blando con misterio, agitólos lentamente,  
oculto primero tras un pajar, y luego tras  
un corvo, que por tener una rueda rota *yá* no  
servía. A las primeras palabras del cacique,  
se echó a correr, y con las manos a la cabeza como  
siempre, empezó a hablar, y a hacer señas  
que aquel trataba de persuadir al muchacho  
de algo a que mostraba repugnancia, y el  
viento traía distintamente a oídos de Joaquina  
estas palabras: *¡asesa del pueblo!... Patria-  
do... Espiritismo de los ricos... Rapto de bie-*